



Foto: Ilustración de IDOM / Rosan Bosch Studio

Markham College

LIMA, PERÚ

IDOM

A nadie se los olvida aquel 2020 donde el cierre generalizado de colegios supuso un reto para el aprendizaje en todo el mundo. Para evitar que, en caso de que volvieran a repetirse la misma situación, las consecuencias fueran graves lo ideal será contar con edificios escolares centrados en la resiliencia, la flexibilidad y el aprendizaje personalizado.

Desde IDOM proponen un nuevo entorno de aprendizaje para la escuela inferior del Markham College, desarrollada en colaboración con el estudio danés Rosan Bosch Studio, donde han

creado un imaginativo ecosistema para el aprendizaje flexible. El diseño, ganador del concurso convocado por el propio colegio, presenta como primicia una escuela a prueba de pandemias. Está concebido como un paisaje de aprendizaje que desarrolla el potencial de aprendizaje de cada alumno, en un entorno donde el aprendizaje y la naturaleza van de la mano. Pensando en el futuro de la educación, está diseñado para preparar a los estudiantes y fomentar las habilidades del siglo XXI.

Foto: Ilustración de IDOM / Rosan Bosch Studio



Un entorno de aprendizaje basado en la motivación y la confianza es capaz de comprender que el aprendizaje se produce en todas partes y de activar nuevos potenciales de aprendizaje mientras minimiza los riesgos para la salud.

Con la situación que vivimos, los colegios deben adaptarse para cumplir las nuevas normas de salud y seguridad. Las unidades flexibles, la ventilación natural, los elementos móviles, las paredes plegables y la diversidad de espacios de descanso forman parte de la propuesta de diseño de una escuela preparada para lo inesperado.

Así, por ejemplo, en lugar de reunir a todos los alumnos en un único bloque compacto, la nueva escuela de primaria del Markham College los distribuye haciendo uso de la amplia zona escolar. El diseño promueve el uso flexible de los espacios y crea zonas polivalentes y conexiones que apoyan un movimiento continuo a través de la escuela. Además, apoya los enfoques educativos modernos que promueven que los niños combinen actividades al estudiar una asignatura.

De igual manera, una barrera perimetral, a lo largo de los límites del campus, separa la escuela del tráfico de la ciudad. En el interior, el edificio, de tres plantas, abraza el corazón verde de la parcela. Con una fachada compuesta por balcones, jardines verticales, un puente de aprendizaje y pequeños patios, crea un espacio interior diverso y ofrece a todos los alumnos un fácil acceso al aprendizaje al aire libre.

Por último, materiales naturales, soluciones sostenibles y mucha vegetación, la estructura arquitectónica hace que la naturaleza entre y salga del edificio.

Por otro lado, la sostenibilidad, una de las piedras angulares la estrategia de diseño de IDOM hace que construyan con una energía casi nula y una huella de carbono neta nula, al tiempo que integran materiales locales, reutilizados o reciclados.

Además, el clima cálido de Lima hace posible el aprendizaje al aire libre la mayor parte del año. Los patios exteriores sombreados, los jardines verticales y los patios interiores crean un paisaje de aprendizaje con un fuerte sentido de conexión con la naturaleza y que mezcla los límites del aprendizaje interior y exterior.

Asimismo, el proyecto se inspira en el paisaje peruano y en el río Habrador, fomentando un flujo serpenteante a través del terreno del campus.



Colegio de Primaria y Educación Especial Inclusiva, con Polideportivo

SPANDAU, BERLÍN

UTE SULITZE MUÑOZ ARQUITECTOS & MAGÉN ARQUITECTOS (PAISAJISMO: LAURA JESCHKE)

El centro escolar con pabellón polideportivo está situado en la intersección entre las calles Goltzstrasse y Mertensstrasse de Berlin Spandau, en el distrito de Hakenfelde. Se trata de una zona de canales próxima al río Havel, con usos industriales. Recientemente, se ha desarrollado un proyecto de desarrollo urbano denominado "Wasserstadt Berlin-Oberhavel", que pretende combinar uso residencial y mixto, así como equipamientos públicos. En este sentido, el proyecto desarrolla una escuela primaria -con cursos de 1º a 6º- de línea 4 con integración de alumnado de educación especial inclusiva, con Pabellón Polideportivo, que también puede ser utilizado de manera independiente al centro, y la urbanización de los espacios exteriores.

La clave del proyecto reside en su respuesta urbana al emplazamiento. El volumen edificado se concentra en el lado oeste de la parcela apoyado en la alineación de la Goltzstrasse, conformando hacia el exterior la sección urbana de la calle, al tiempo que protegiendo el gran patio abierto de juegos en el interior de la parcela. En la esquina sur de la parcela, el volumen responde al espacio urbano en el que finaliza el Maselakekanal mediante un quiebro en la posición del polideportivo, que genera un patio de acceso que comunica este espacio con el bulevar y las zonas verdes de

la zona residencial "Pepitahöfe" al oeste, generando una continuidad urbana de espacios públicos.

De este modo, el edificio se plantea como una construcción unitaria en cuanto a materiales, pero dividido en dos volúmenes que corresponden a los dos usos principales, aula de la escuela y pabellón polideportivo, separados y unidos por el porche de acceso principal, que articula en encuentro entre los dos. El volumen de la escuela primaria se proyecta como un edificio de tres plantas, compacto y rectangular, organizado en torno al vestíbulo principal y dos patios centrales.

El volumen más pequeño del pabellón es también de planta rectangular, pero se aleja de la calle Goltzstrasse y gira respecto a la escuela primaria, de modo que se crea una plaza abierta a la calle, donde se ubican las entradas principales y las vías de acceso a los edificios y a los espacios exteriores de la escuela. El giro del pabellón deportivo recoge las referencias direccionales existentes en el entorno; el Canal Maselake, el trazado

de la Calle Mertensstrasse y las áreas verdes de la zona residencial "Pepitahöfe". La explanada continúa los espacios exteriores tanto de la zona verde al final del canal como del eje verde interno de los "Pepitahöfe" y actúa de charnela.

Los volúmenes del polideportivo y de la escuela están conectados por un volumen de una sola planta, que articula las diferentes referencias espaciales y convierte la masa del edificio en un conjunto de volúmenes cerámicos escalonados. La expresividad de los edificios se acentúa con la materialidad de ladrillos caravista en color blanco-gris. El zócalo del edificio de la escuela contrasta con el resto de la fachada de Klinker por el color negro antracita y por la profundidad de las bandas rehundidas horizontales.

La fachada del edificio de la escuela está estructurada por los ventanales de gran formato de las aulas, estrictamente modulares, subdivididas verticalmente y cuyo formato también se puede adaptar fácilmente a otros usos (administración, sala de profesores...). A lo largo de las fachadas longitudinales, estas ventanas se proyectan en bandas horizontales agrupadas.

En las zonas de escaleras, el revestimiento de Klinker continúa en forma de celosía delante de las ventanas. El zócalo del pabellón deportivo se construye con el mismo ladrillo caravista de color blanco-gris de las plantas superiores de la escuela, y un revestimiento de chapa de zinc en la zona superior. Las zonas exteriores de juegos y la plaza de entrada han sido objeto de especial atención, tanto en los variados pavimentos como en la integración de las zonas de juego de los alumnos.

